

## Capítulo 11 - ¿Qué es la Verdad?

Algunas preguntas realmente desafían las respuestas. Tenemos que vivir con algunas preguntas sin respuesta si vamos a vivir una vida pacífica. Es imposible que una declaración sea verdadera y falsa al mismo tiempo.

¿Cómo podemos saber si hemos llegado a la verdad? No todas las ideas que podemos escuchar o aprender son ciertas. Siempre ha sido de esa manera. Cuando la serpiente se le acercó a Eva en el Jardín tal como se encuentra registrado en Génesis capítulo 3, en el Antiguo Testamento, ella hizo la pregunta que arrojó dudas sobre la verdad que Dios había dicho. Entonces, el problema era si Dios tenía razón o si la serpiente estaba en lo correcto. Eva le creyó a la serpiente. Pero la serpiente estaba equivocada.

La última pregunta de la verdad se enfocó en la venida y el carácter de Jesús. ¿Es Él quien dijo ser? Una lectura cuidadosa de la Biblia con un espíritu humilde nos llevará a la conclusión de que Jesús de Nazaret es el Hijo unigénito de Dios. El único de Su clase. Ese es el misterio de los misterios y es la verdad.

Una vez, mientras hablaba con algunas personas, Jesús expuso el carácter del diablo. Él dijo: "Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza; porque es mentiroso, y padre de la mentira," Juan capítulo 8, versículo 44, en el Nuevo Testamento.

La pregunta, ¿QUÉ ES LA VERDAD? proviene de una conversación que Jesús tuvo con el gobernador romano justo antes de ser crucificado, usted la encontrará en el texto en Juan capítulo 18, versículos del 33, al 38.

**33. Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo:  
¿Eres tú el Rey de los judíos?**

**34. Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?**

**35. Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?**

**36. Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.**

**37. Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.**

**38. Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito.**

En esta conversación, el Gobernador hizo tres PREGUNTAS para las cuales hubo tres tipos de respuestas.

LA PRIMERA PREGUNTA ES UNA PREGUNTA LEGÍTIMA. El Gobernador dijo: "¿Quién es usted? ¿Eres el Rey de los Judíos?" Esa fue una pregunta importante. Esa fue una pregunta legítima. Descubrir quién era ese hombre. Identifícate. ¿Quién eres tú? Un gobernador romano hizo la pregunta. Esa pregunta tenía ramificaciones considerables. Porque si Él hubiera dicho: "No, yo no soy el Rey de los judíos," Él habría sido engañoso porque el profeta Isaías, 700 años antes, hizo una declaración sobre Aquel quien venía, en Isaías capítulo 9, versículos 6 y 7, en el Antiguo Testamento:

"Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto."

Si hubiera negado que Él era el Rey de los judíos, Él habría sido engañoso porque el profeta Isaías dijo que sí lo era.

Y si Él hubiera dicho: "Sí, yo soy el Rey de los Judíos," eso habría sido traición en gran medida porque César no toleraría ningún rival en su dominio. Los judíos eran considerados ciudadanos de segunda clase en el mundo greco-romano. La razón era porque se negaban a reconocer a César como SEÑOR. Ellos dijeron: "Solo hay un Señor y ese es Jehová."

Ahora bien, el "Rey" le hizo una aclaración a la pregunta. Le preguntó al gobernante romano: "¿Dices tú esto por tí mismo, o te lo han dicho otros de mí?"

Jesús habría sido atrapado de una forma u otra, pero Él no respondió, simplemente preguntó: "¿Cómo obtuviste esa información?" Pilato le replicó, diciendo: "¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí." En otras palabras, eludió la pregunta. Él no estaba realmente interesado en averiguar la respuesta. Él realmente no estaba dispuesto a investigarlo. Él simplemente se basó en los rumores.

Me pregunto si Pilato podría haber sabido acerca de la brutalidad de Herodes en el momento del nacimiento de Jesús, 30 años antes. Herodes envió hombres a Belén para matar a todos los bebés de dos años de edad y menos, con la esperanza de matar al que se llamaba el Rey de los Judíos. Bueno, así fue como los sabios lo llamaron cuando vinieron a buscarlo. En Jerusalén, ellos preguntaron: "¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?" Pilato pudo haber sabido algo al respecto. ¿Quién eres tú? fue una pregunta legítima. Ella prueba la identidad. Y la respuesta es: Él es el Rey de los Judíos.

LA SEGUNDA PREGUNTA ES UNA PREGUNTA LEGAL. Mientras la conversación continuaba, Pilato hizo otra pregunta. Él preguntó: "¿Qué has hecho?" Esa es una pregunta legal. El Gobernador se volvió juez para escuchar el caso. Él necesitaba averiguar de parte del acusado de qué estaba siendo acusado. Ese es uno de los desarrollos notables en la ley romana que inclusive hoy en día observamos. El acusado tiene derecho a defenderse a sí mismo en los tribunales de la tierra. Entonces Pilato le hizo a Jesús la pregunta legal: "¿Qué has hecho?" Eso comenzó a sondear la moralidad de toda la situación. Los judíos le habían dicho a Pilato que no habrían traído

a Jesús ante él, si Él no hubiera hecho algo malo, pero Pilato quería que el acusado dijera lo que había hecho.

Pilato trató de evitar condenarlo. Entonces Él le dijo a Jesús: "Habla por ti mismo. Dime lo que has hecho." Y el acusado respondió: "Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí." Mi reino. ¿Eres el Rey de los Judíos? Mi reino. ¿Usted se dio cuenta de esa conexión? Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, entonces mis siervos harían lo que harían los siervos de los reyes quienes si tienen un reino en este mundo.

Hay dos palabras importantes en la última cláusula de la declaración de Jesús. "Pero ahora mi reino no es de aquí." Las dos palabras son "Pero ahora." Bueno, hay dos posibles interpretaciones, "ahora" puede ser un término lógico o un término temporal. Pero ahora, por el momento, mi reino no es de este mundo. Esa es una posibilidad.

Cada vez que elevamos la oración del Señor lo hacemos diciendo, "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo." Debemos observar lo que decimos cuando decimos eso. No decimos: "Ayúdanos a traer el reino, oh Señor." No, por el contrario, decimos: "Venga tu reino."

La pregunta legal fue: "¿Qué has hecho?" Pilato concluyó: "Yo no hallo en él ningún delito." La Biblia dice que Él nunca pecó. Deberíamos entender eso para estar absolutamente correctos. Ellos lo estaban acusando de cargos falsos. Por lo tanto, aquí está la pregunta legal que investigó la vida moral de Jesús.

LA TERCERA PREGUNTA ES UNA PREGUNTA LÓGICA. Jesús le dijo a Pilato: "Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz." En esencia, Jesús dijo: "Este ha sido mi mensaje, este ha sido mi ministerio. Yo nací para dar testimonio de la verdad."

Una proposición básica estaba subyacente a Su declaración. La proposición básica fue esta: hay verdad y la verdad no puede ser comprometida. El fallecido Francis Schaffer acuñó el término la "verdad verdadera" con lo que quiso decir que no hay manera de comprometer la verdad.

En Su oración del sumo sacerdocio en Juan capítulo 17, Jesús oró: "Santifícalos en tu palabra, tu palabra es verdad." Por lo tanto, la verdad santifica. La Palabra de Dios santifica. Amén.

Entonces, Pilato, el juez, hizo esta pregunta. "¿Qué es la verdad?" He reflexionado sobre esto considerablemente. Estoy seguro de que Pilato fue criado bajo la cultura romana, fue saturado con la filosofía griega. Sin duda había leído lo escrito por los filósofos griegos quienes habían enfatizado la necesidad de tener una mente abierta o, como lo dijo Sócrates, "Excava dentro de ti. Allí encontrarás la verdad." Eso suena extrañamente moderno.

Lo ánimo a considerar esta pregunta. ¡Esta es una pregunta muy importante porque la dirección de su vida estará determinada por la forma cómo usted responda a la pregunta de la verdad! La total apertura de la forma de pensar es imposible. No estamos hechos para vivir en el vacío. No podemos ser ingravidos en el mundo del

pensamiento. Estamos magnetizados, somos atraídos a una u otra forma de pensamiento.

Cada una de estas preguntas es importante. ¿Quién eres tú? Una pregunta legítima. ¿Qué has hecho? Una pregunta legal ¿Que es la verdad? La pregunta lógica. La tercera es extremadamente importante. Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida," Juan capítulo 14, versículo 6. Sí, Amén.